

LOS SALESIANOS Y LA LENGUA DE LOS SHUAR



ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

LOS SALESIANOS Y LA LENGUA DE LOS SHUAR

Discurso de incorporación
de Juan Bottasso Boetti *sdb*
a la Academia Nacional de Historia del Ecuador



Jueves 27 de marzo del 2003



2003

Academia Nacional de Historia del Ecuador

LOS SALESIANOS Y LA LENGUA DE LOS SHUAR

Discurso de incorporación de Juan Bottasso Boetti Sdb

a la academia Nacional de Historia del Ecuador

Jueves 27 de marzo del 2003

1ra. Edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719
Télefs.: 562-633/506-247/506-251
Fax: (593 2) 506255 / 506-267
E-mail: admin-info@abyayala.org.
editorial@abyala.org
Quito-Ecuador

Autoedición: Ediciones Abya-Yala
Quito, Ecuador

ISBN 9978-22-

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, marzo del 2003

ÍNDICE



Invitación.....	7
1. Discurso de bienvenida al padre Juan Bottasso <i>Fray Agustín Moreno</i>	9
2. Discurso de incorporación. Los salesianos y la lengua de los Shuar <i>Juan Bottasso Boetti sdb</i>	17
Premisa	17
Primera etapa (1894 – 1912)	19
Segunda etapa (1914 – 1920)	20
Tercera etapa (1920 – 1930)	21
Cuarta etapa (1930 – 1950).....	22
Quinta etapa (1950 – 1965)	23
Sexta etapa (1965 – 1989)	24
Séptima etapa (1989...).....	25
Bibliografía	27
3. Hoja de vida de Juan Bottasso Boetti sdb.....	35

INVITACIÓN



La Academia Nacional de Historia
Tiene a honra invitar a usted (es) a la Sesión Pública Solemne
en la cual se incorporará como Miembro Correspondiente
al señor doctor
P. Juan Bottasso Boetti sdb

Con la lectura de su discurso de rigor, que versará sobre el tema:
Los Salesianos y la lengua de los Shuar



Bienvenida al recipiendario: P. Agustín Moreno, OFM
Lugar: Auditorio Monseñor Leonidas Proaño,
Universidad Politécnica Salesiana,
campus El Girón, 12 de octubre N24-22 y Wilson
Fecha: Jueves 27 de marzo de 2003
Hora: 18H00

Quito, marzo de 2003

Dr. Manuel de Guzmán Polanco
DIRECTOR

Dr. Carlos Freile Granizo
SECRETARIO

1. DISCURSO DE BIENVENIDA

al Padre Juan Bottasso el día de su incorporación
en la Academia Nacional de Historia del Ecuador,
el 27 de marzo del 2003



Fray Agustín Moreno

Al conmemorar las bodas de plata de la fundación de Abya-Yala, en el mes de julio del año 2000, varios miembros de la Academia Nacional de Historia, que también cumple su aniversario fundacional el 24 de julio de cada año, –y ya estamos a seis años del primer centenario de su vida institucional que se cumplirá en el 2009 –sugirieron el nombre de su ilustre inspirador, fundador y mantenedor, el Padre Juan Bottasso Boetti, de la esclarecida familia salesiana, para que se incorporase como miembro correspondiente al sabio instituto que fundara el Arzobispo Federico González Suárez en 1909, y que ha ido creciendo como un árbol gigantesco, cargado de frutos y de fecundas realizaciones.

La moción fue acogida con entusiasmo y en forma unánime por todos los académicos y hoy es el día en el que se enriquece esta sabia asamblea, recibiendo en su seno, y con el justo regocijo, al Reverendo Padre Juan Bottasso Boetti, que aportará en el futuro las luces de su sabiduría y de sus conocimientos a esta rama de las investigaciones científicas, que llamamos Historia con sus ciencias auxiliares, la Arqueología, la Lingüística, la Etnografía, la Antropología y la Sociología, actividades en las que ha descollado, con sobra de méritos, el querido beneficiario de este honor.

El padre Juan Bottasso Boetti nació en la población de Peve-ragno, en la provincia de Cuneo, en la región del Piamonte Italia-

no, el 27 de septiembre de 1936. Bien sabemos que el Piamonte, en el siglo XIX, fue el que alzó la antorcha de la unidad italiana, y, con su *risorgimento*, aglutinó las diversas y ricas familias étnicas y culturales de la península que habían pasado muchos siglos dispersas y desunidas. La Italia de hoy es el fruto de ese magno esfuerzo unitario, y a mi, no me cabe duda de que el Padre Juan Bottasso Boetti heredó de sus ancestros piamonteses el ímpetu, la constancia y el vigor para realizar hazañas perdurables.

Cuando en mi niñez y juventud ingresé en la Comunidad Franciscana de Quito, donde una de las características era el cultivo de las artes musicales, con un esmero y tradición de alta categoría, nos enseñaron a los jóvenes a interpretar una preciosa misa, a cuatro voces, del maestro Giuseppe Bottasso, perfectamente acoplada a las normas de música religiosa que promulgara el inmortal Pontífice San Pío X, y que fueron llevadas a su máximo esplendor por Monseñor Perosi que era el organista de San Pedro en el Vaticano.

El nombre del maestro Bottasso nos sonaba dulce y se nos volvió inolvidable. No sabría decir si fue eclesiástico o seglar. Pero cuando tuve el privilegio de conocer al Padre Juan Bottasso Boetti y me fui enterando de su prodigiosa obra en Abya-Yala, su apellido me traía siempre el recuerdo de la música de su compatriota el maestro Bottasso.

Atraído el joven Juan Bottasso por la carismática figura de Don Juan Bosco, elevado a los altares por su santidad el Papa Pío undécimo, ingresó en la Sociedad Salesiana en la ciudad de Turín, en Italia, donde justamente se guardan los despojos mortales del incomparable apóstol de la niñez y de la juventud, figura cumbre de la historia de la Iglesia y que, sin exageración, se puede decir que compite con la del pobrecillo de Asís que ha tenido portentoso impacto en su tiempo y en los siglos posteriores, por lo que la Familia Salesiana ocupa hoy un destacadísimo sitio en las actividades de la Iglesia Católica, tanto por el número de sus miembros como por la

variedad de sus actividades, en el campo de las misiones, de la educación, de la cultura y de la jerarquía eclesiástica.

Así como en la Edad Media fueron los humildes frailes franciscanos los que pusieron las piedras angulares de las universidades de Oxford, Cambridge, la Sorbona y Colonia entre otras, así los salesianos no solo que han incorporado al mundo de la civilización amplias regiones en los cinco continentes, sino que han sentado su bien preparada presencia en Institutos de alta enseñanza, con una característica peculiar, como es la promoción humana de los más pobres y la enseñanza de artes y oficios y modalidades técnicas de la más moderna inspiración, siempre con el ideal de glorificar a Dios en el ser humano, hecho a su imagen y semejanza, y el adelanto de los pueblos como fruto de sus afanes pedagógicos.

Bastaría recordar que la Tipografía Pontificia, que es una de las empresas editoras más perfectas del mundo, y de donde salen ediciones acabadísimas en múltiples idiomas, está en manos de los salesianos ya desde la época del Papa Pío Nono.

Al ingresar el joven Bottasso en la Sociedad Salesiana se encontró con un medio ambiente sobrenatural, psicológico y humano en el que pudo desarrollar sus sueños, sus talentos y sus capacidades. Enviado a Bogotá (Colombia) para que realizase allí sus estudios de Teología, en una década de grandes inquietudes políticas y transformaciones sociales que aún no terminan de ocurrir, fue ordenado sacerdote en 1963 y luego enviado al Ecuador para trabajar en las misiones amazónicas de Méndez y Gualaquiza durante 8 años, pudiendo entonces palpar la trágica realidad de las comunidades indígenas, olvidadas permanentemente del gobierno ecuatoriano y en un atraso indigno de los derechos humanos. Enviado luego a estudiar en la Universidad Gregoriana de Roma, para mejor responder a su vocación evangelizadora, obtuvo, en esa célebre Casa de Altos Estudios, el grado de licenciatura en misionología en 1975 y 5 años más tarde el grado de Doctor en las mismas materias.

De vuelta a Quito ejerció la docencia en Teología durante 4 años, y nuevamente volvió a las misiones de Méndez y Gualaquiza por otros 4 años, ampliando desde 1980 sus actividades misionales a otras comunidades indígenas andinas hasta 1991.

Asombra verdaderamente cómo pudo acoplar estos sus estudios y sus trabajos apostólicos con un ideal verdaderamente grandioso, y al parecer irrealizable, como era el de fundar un Centro de Información de primera clase sobre los indígenas de las más diversas extracciones étnicas y que tuviese la altura científica y académica que le mereciera el respeto y la admiración de los más altos y genuinos investigadores nacionales y extranjeros.

Para ese centro de Altos Estudios se escogió el nombre de Abya-Yala, palabra de origen panameño y que supuestamente era el nombre que los nativos de este continente le habían aplicado antes de la aventura de Cristóbal Colón.

No parece, sea dicho en honor a la verdad, que este llamado Nuevo Mundo haya tenido un nombre, porque los grupos humanos, que vivieron desde hace más o menos unos 30.000 años atrás, estaban tan separados los unos de los otros y hablaban algo más de 3.800 idiomas diferentes, según los serios estudios del Smithsonian Institute of American Indians de Washington, DC. Pero en adelante será imposible olvidar el nombre de Abya-Yala, como, a esta altura de la vida y de la historia, no vamos a cambiar el nombre de América por otro, a pesar de que sabemos bien que fue impuesto por el cartógrafo alemán Martín de Waldseemüller, quien en su *Introducción a la Cartografía* publicada en 1507, tuvo la ocurrencia de llamar “Tierras de Amerigo” a las aún imprecisas islas y costas recién descubiertas por Américo Vespucci, bautizando al virgen continente con el nombre de América, en idioma latino, denominación que prosperó con manifiesta injusticia para con Colón, según algunos, y con legítimo derecho, según otros, como opina el historiador argentino Ricardo Levillier en su célebre libro *América la bien llamada*.

Abya-Yala, bajo la amorosa inspiración y cuidado del Padre Juan Bottasso, empezó a crecer desde 1975 y ampliar el ámbito de sus actividades, siendo las principales la formación de un museo de culturas indígenas de enorme trascendencia para el Ecuador y la fundación de una editorial y una librería consiguiente en la que se pueden encontrar estudios variadísimos y originales sobre distintas facetas del hombre ecuatoriano y reediciones de libros prácticamente inalcanzables en el país, y sin cuya lectura, serena y ponderada, es imposible hacer ningún avance valedero en los estudios históricos de nuestra patria y aún de América. Pongo por ejemplo, la edición ecuatoriana de los dos gruesos volúmenes de las *Relaciones de la Real Audiencia de Quito*, compilados por la ilustre investigadora ecuatoriana Doña Pilar Ponce Leiva, que rectifica con los originales correspondientes del Archivo de Indias de Sevilla, muchas de las fragmentarias aseveraciones de Marcos Jiménez de la Espada, que eran las únicas conocidas entre nosotros, especialmente desde que las incorporó a su *Quito a través de los siglos* el notable bibliófilo don Ezequiel Enríquez.

Igual cosa se puede decir de la reedición de los aquí desconocidos *Diálogos entre los Caciques de México y los Primeros Misioneros Franciscanos*, transcritos del idioma Nahuatl por el sapientísimo maestro Don Miguel León Portilla. Abundaré en el mismo tema, recomendando la lectura de los libros de la distinguida investigadora Doña Chantal Caillavet lo mismo que los de nuestra compatriota Patricia de la Torre, cuya historia de la Junta de Beneficencia de Guayaquil es un modelo de trabajo académico. Y así se puede decir de mil y otros casos.

Podemos deducir los amplísimos conocimientos del Padre Juan Bottasso en materia histórica para organizar una editorial y una librería tan completas que enorgullecerían a cualquier nación. De ahí que a nadie sorprende que haya sido nombrado Director del Instituto de Antropología Aplicada, Director del Instituto Superior Salesiano, Decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Uni-

versidad Politécnica Salesiana, Rector de la misma universidad Politécnica Salesiana, sede de Quito, Coordinador de los Simposios de Americanistas, reunidos en Manchester en 1982; en Bogotá en 1985; en Estocolmo en 1994, en Ámsterdam en 1988 y en New Orleans, Estados Unidos, en 1991. Honor ciertamente impar y bien desempeñado.

El Padre Bottasso ha sido además representante del Ecuador al encuentro para el rescate de la tradición oral organizado por la UNESCO en la Habana Cuba en 1989 y recibe permanentes invitaciones para dictar conferencias en instituciones de investigación social en Centro y Sudamérica y en Europa.

¿Qué de admirar es, entonces, que su grandiosa obra cultural le haya merecido el premio “Municipalidad de Quito”, con la entrega de la medalla de oro y diploma, en diciembre de 1992; el premio Bartolomé de las Casas, que le otorgara el gobierno español en Madrid en mayo de 1993; la condecoración nacional Al Mérito Cultural de primera clase, otorgada por el Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador en junio de 1995; y la condecoración Al Mérito Cultural Casa de la Cultura Ecuatoriana que le fuera reconocida en agosto de 1995?

Innumerables son los trabajos históricos del Padre Juan Bottasso dispersos en revistas, libros y en varios idiomas. Apenas mencionaré *Los Shuars y las misiones - entre la hostilidad y el diálogo*, publicada en 1982.

Y cuatro robustos tomos sobre *Los Salesianos y la Amazonia*, que compilan relaciones de viajes, relaciones etnográficas y geográficas, actividades y presencias y la Biografía del Padre Luis Calcagno, fundador de la obra salesiana en el Ecuador, con el hermoso título *Cuando el Premio es el Destierro*. Otro título suyo, igualmente hermoso, *La Pobreza no es Invencible* que condensa el pensamiento de Muhamad Yunus. Trabajo con densas observaciones personales es el que lleva por título *El Precio de la Supervivencia, los Shuar*. Los

prólogos y los análisis del Padre Juan Bottasso basados en la amplia obra histórica del Padre Antonio Güerriero y del inolvidable Padre Elías Brito y, por supuesto, en los archivos de la Curia Romana, de la Casa Generalicia de los Salesianos en Turín y de los Archivos Ecuatorianos de la Sociedad Salesiana, son de una riqueza invaluable y tienen el equilibrio y la imparcialidad que caracterizan al verdadero historiador, que no oculta los sinsabores y las tragedias de la Patria y narra con entusiasmo las conquistas en el campo de la evangelización y la cultura.

Querido Padre Bottasso: decir que os recibimos en la Academia Nacional de Historia con los brazos abiertos suena apenas a una frase hecha. Os recibimos con gratitud, porque vuestro Abya-Yala se ha ido edificando con solidez, por vuestras gestiones ante benefactores italianos, y con una tenacidad digna de los soñadores de grandezas y con una sencillez humana y una modestia que resaltan en vuestra alma, heredera del genuino espíritu de San Juan Bosco y varones como: Santiago Costamagna, Albino del Curto, Carlos Crespi, Domingo Comin, Juan Cagliero, Jacinto Pancheri y cien más que brillan en el cielo de la Iglesia y de América que tanto debe al sacrificio de los salesianos. ¡Bienvenido!

AM/p.m.m.

2. LOS SALESIANOS Y LA LENGUA DE LOS SHUAR



Juan Bottasso Boetti sdb

Premisa

La historia de las relaciones entre los Salesianos y el idioma shuar es tan rica en datos y nombres que, al intentar relatarla en un espacio reducido, hay que ser necesariamente esquemáticos. Pero antes son indispensables unas premisas.

En un primer momento a los misioneros no les interesó la lengua en sí, ni siquiera como un instrumento para penetrar en la mentalidad del grupo y conocer sus tradiciones, cantos y mitos: lo único que les importaba era traducir el catecismo y poder evangelizar.

Además, se debe tener presente que ninguno de ellos poseía una preparación específica en el campo lingüístico. Lo que conocían era la gramática de su lengua materna, junto con la latina y la griega, así que su esfuerzo se orientó a colocar la lengua shuar en los esquemas clásicos.

Si bien es verdad que en los siglos y décadas anteriores Jesuitas, Franciscanos y Dominicos se habían esforzado por conocer ese idioma, casi en nada los Salesianos pudieron utilizar sus estudios. Veamos por qué.

Veintitrés años antes de que los Salesianos entraron a Gualaquiza, el jesuita P. Domingo García escribía desconsolado desde allí a su superior, P. Francisco Javier Hernández: “Desde que salí de Guayaquil no estoy satisfecho de mi mismo. Sin ocupación de nin-

guna clase, me ocupo en aprender la lengua y encuentro que no corresponde a la de los jíbaros. La pronunciación es tan difícil y delicada que me parece a mí negocio desesperado. Lo que me detiene aquí es la obediencia y el voto de consagración a misiones de infieles y, aunque cueste trabajo grandísimo, le digo que estoy preparado a cumplir con mis obligaciones”. De hecho al poco tiempo, para no poner en riesgo su salud mental, fue retirado de la misión. Lo que probablemente había sucedido era lo siguiente: el padre había intentado estudiar el idioma con materiales elaborados por sus cohermanos jesuitas de Macas, y estos habían tenido como maestros a los blancos del lugar. Veremos más adelante qué idioma hablaban ellos.

Los Salesianos se establecieron por primera vez en Gualaquiza a finales de 1894, y su actividad misionera en el Oriente Ecuatoriano, por treinta años se circunscribió a aquella localidad, si se exceptúa una limitada expansión hacia Indanza. Allí los Shuar eran prácticamente los únicos habitantes, por lo cual no se hablaba otro idioma.

No disponiendo de intermediarios y no conociendo los apuntes de los Jesuitas de Macas tuvieron que acudir directamente a los Shuar. Las dificultades que debieron superar no fueron pocas y debieron utilizar métodos que hoy nos hacen sonreír, pero recuerdan muchas páginas de diarios escritos por antropólogos, abocados a las mismas dificultades. Dejó escrito el P. Tallachini: “Impacientes, ruidosos y caprichosos como niños mal educados, contestan casi siempre sin haber entendido bien la pregunta. Esta hay que hacerla en medio del bullicio que reina continuamente en medio de ellos, para escribir de inmediato la palabra o la frase, y después corregir, añadir, quitar, borrar y tal vez volver a la primera versión y para cada nuevo término hay que prometer nuevos regalos, para no oír que te dicen: “Adiós adiós, me voy, porque tengo mucho que caminar”.

De su lado los Shuar, impelidos por la urgencia de establecer contactos comerciales con el mundo mestizo, poco a poco fueron

aprendiendo un castellano instrumental muy limitado en lo que al léxico y a los tiempos verbales se refiere, pero funcional.

Más tarde los Salesianos entraron a Macas, y se toparon con una situación sustancialmente diferente. Allí un grupo de blancos “Macabeos” había permanecido por años en el borde occidental del territorio shuar. Siendo ellos los menos numerosos, habían tenido que resignarse a la suerte que le toca a las minorías: adaptarse al grupo más consistente y asimilar algunas de sus costumbres en lo referente a vivienda, vestido, agricultura, comida.

Para el trato con los Shuar acabaron adoptando también su idioma. Pero se trataba de algo muy alejado de la lengua de sus interlocutores. Tal como habían hecho los misioneros que les habían precedido, ellos comenzaron a aprender el shuar de los Macabeos, hasta darse cuenta que hablaban un dialecto híbrido, deformado y ridículo. A ellos también no les quedó otro remedio que acudir a las fuentes genuinas, con una ventaja: en esa época ya se estaba afianzando el sistema de los internados, lo que volvió el aprendizaje menos costoso. Ya no había que repartir regalos para atraer a los informantes, sino que éstos se hallaban todo el tiempo en casa: eran los internos. Lo veremos más adelante.

Realizadas estas premisas intentaré trazar la crónica del largo contacto de los Salesianos con el idioma shuar. Para ser más esquemático, la dividiré por etapas.

Primera etapa (1894–1912)

Va del fervor de los comienzos a la desilusión, que concluyó con el abandono momentáneo de la misión de Gualaquiza.

Los pioneros fueron el P. J. Spinelli y el P. M. Cadena, uno de los primeros salesianos ecuatorianos. En su fugaz visita de 1902, Mons. Costamagna encargó a los misioneros componer un catecismo que fue publicado en Lima en 1903, con el título *Shiori cristiano*. El P. F. Tallachini, que acompañaba a Mons. Costamagna, se

propuso preparar un diccionario y una gramática. De aquellos esfuerzos no quedan constancias, pero debe tratarse de materiales elaborados junto con el P. Cadena y el acólito De María.

En 1906 se editó en Quito la gramática con el solo nombre de De María. Solo tres años más tarde los franceses Beuchat y Rivet publicaron *La langue jibaro ou Siwora*. La gramática de De María fue más tarde ampliamente utilizada por el etnógrafo finlandés R. Karsten en sus publicaciones. Del P. Cadena, que nunca quiso sacar nada con su nombre, quedan unas 3.000 fichas, con vocablos y breves locuciones. Él es probablemente el autor del “Primer sermón en lengua jíbara” publicado en el *Bolletino Salesiano* por Tallachini, en 1904.

Mons. G. Costamagna, en las dos breves visitas al Vicariato que el gobierno anticlerical le permitió, se dedicó con constancia al estudio de la lengua. Su pro-Vicario, C. Santinelli, ordenó que “todos aprendieran la lengua de los salvajes”.

El P. Miguel Allioni, fulminado por la fiebre amarilla con poco más de 30 años, fue el primero en dedicarse seriamente a los estudios etnográficos, pero casi nada dejó sobre el idioma.

Segunda etapa (1914–1920)

En 1914 Costamagna tuvo finalmente el permiso de quedarse en el Vicariato, pero estaba ya físicamente agotado, así que renunció a los dos años. Con todo, insistió en que los misioneros aprendieran la lengua y él mismo se consagró a su estudio: quedan algunos cuadernos de apuntes.

Es de esta época la preparación del *Yusnan Chicham*, una cartilla con oraciones y un pequeño catecismo. Se editó en Lima en 1918, con el nombre del P. J. Martínez.

Tercera etapa (1920–1930)

A Mons. Costamagna le sucedió Domingo Comín. Tenía 46 años y, antes de ser obispo, nunca había trabajado en las misiones. Aunque en todas sus cartas y circulares insistió obsesivamente en la necesidad de aprender el idioma, él no lo hizo. Según el P. J. Vigna, él confiaba poco en la posibilidad de una evangelización directa y creía que los Shuar cambiarían solo por la lenta acción de contacto con la población mestiza.

En 1927 se reunió en Cuenca un Congreso Misionero, con el propósito de estudiar el problema de la conversión de los Shuar que no parecía tener visos de solución. La sexta resolución estableció ser “indispensable aprender la lengua jíbara”.

Según el testimonio del P. M. Yáñez, el P. Bohne se dedicó “con verdadera constancia sajona” a este estudio, pero no quedan rastros de sus trabajos.

En 1924 el *Boletín de la Academia Nacional de Historia* publicó en Quito un “Diccionario jíbaro - castellano y castellano – jíbaro”. Indica simplemente la autoría de “Misioneros Salesianos”, pero parece tratarse de una obra del P. S. Duroni basada en estudios de otros.

Con la finalidad de ocuparse de la participación salesiana en la Exposición Misionera Vaticana de 1925, viajó a Ecuador el P. C. Crespi. Doctor en Ciencias Naturales, no tenía preparación en lingüística, pero trajo consigo la obra de A. Trombetti: *L'unità d'origine del linguaggio* (1905). Imperaba entonces la teoría del monogenismo lingüístico. Crespi aplicó muy empíricamente esos principios, buscando en todas las lenguas parecidos y consonancias con el shuar, desde el bantu, a las lenguas altaicas, al japonés.

Cuarta etapa (1930–1950)

Este período lo dominan dos grandes figuras: Rouby y Ghinassi. Angel Rouby entró a Macas en 1929, a los 21 años. Su trabajo de asistente de los internos shuar y, por lo tanto, de convivencia permanente con ellos, le permitió llegar pronto a un dominio total del idioma. Lamentablemente perdió la vida en el río Mangosiza a los 30 años, y no tuvo tiempo para sistematizar y publicar casi nada.

Las *Nociones de gramática jíbara* que llevan su nombre, son una reelaboración de sus apuntes que el p. O. Riedmeyer ordenó en 41 lecciones, para los alumnos del Normal Rural de Macas.

A pesar de todo, Rouby tuvo un influjo enorme e inició al estudio del shuar a todos los jóvenes misioneros que pasaron por Macas en la década de los 30, como A. Ghirkis, J. Lochbrunner, L. De la Fuente, L. Casiraghi, L. Lova. Varias salesianas aprendieron también el shuar con él. Quien en cambio vio publicada su gramática y su diccionario en 1938 fue el P. J. Ghinassi que en Méndez trabajó el tema lingüístico con los pp. C. Dardè y T. Corbellini. El P. F. Torca, que era el superior, exigía que todos los acólitos estudiaran el shuar y los controlaba sistemáticamente. Así se adentraron en los secretos de la lengua J. Schmid, P. Maskolaitis, B. Troneczec, J. Donnerstag. Estos jóvenes viajaron a Europa para estudiar Teología. Allá los sorprendió la guerra y se dispersó el grupo. Algunos murieron en el frente.

D. Troneczec comenzó a traducir al shuar el diccionario Larousse. J. Schmid dejó un cuaderno de 131 páginas de “Terminología shuar,” repartida en 21 temas. De él se conserva también un enorme manuscrito titulado: “Gramática jíbara”. Parece ser la primera redacción de la gramática de Ghinassi. Un segundo “turno” de discípulos de Ghinassi lo constituyen M. Krizan, B. Scarpari, B. Rey, más tarde, D. Pérego. Pero nadie llegó a dominar la lengua con la soltura de A. Rouby.

Quinta etapa (1950–1965)

En esta época se registran algunos cambios notables.

- Los internados conocen su máximo florecimiento. El imperativo prioritario que se advierte es el de enseñar el castellano, porque la población mestiza que llega de la Cordillera va en aumento. En este ambiente el estudio del shuar se considera menos apremiante: se plantea con más fuerza el problema de la convivencia y la integración.
- A partir de 1952, desde el vértice ya no llega invitación alguna a estudiar el shuar, a pesar de lo cual, varios jóvenes que han estado en contacto con misioneros de la época del fervor lingüístico y estudian teología en Bogotá (J. Shutka. L. Bolla, V. Calleja, N. Pulici...) se reúnen sistemáticamente para cultivar el idioma. En 1958 comienzan a publicar la hojita “Ikiam Yankuami” (El lucero de la selva), cuyo propósito es “únicamente ayudar en algo a los hermanos que aprenden el idioma”.
- Ya en 1957 el acólito Lino Rampón había fundado en Quito el “Centro Misional de Investigaciones Científicas” (CMIC) iniciativa genial, pero de existencia efímera, por estar vinculada a una sola persona.
- A finales de los años 50 y comienzos de los 60 Siro Pellizzaro, estudiante de teología en Bogotá, trabaja para sistematizar sus investigaciones anteriores, lo que en 1969 dio origen a los *Apuntes de gramática shuar*.
- Este trabajo constituye un paso para simplificar la comprensión del idioma. La etapa previa la constituyó la adopción del alfabeto fonético que, para fijar gráficamente el shuar, utiliza solo 17 letras. Antes, todos habían intentado escribir el idioma, no de una manera funcional para los Shuar, sino para los de su habla (italianos, españoles, alemanes...). El proceso se completó con los aportes del P. A. Germani y en 1970 se llegó a un acuerdo con los evangélicos de I.L.V y la Federación Shuar, para la adopción del alfabeto unificado.

Sexta etapa (1965–1989)

En contraste con todas las previsiones, el estudio del shuar se revitaliza y recupera mucho del terreno perdido. Algunas hipótesis de explicación coinciden con los factores que han causado cambios a nivel mundial; otras se refieren a situaciones locales.

- El despertar general de los países del Tercer Mundo y revalorización de las leguas y culturas.
- El nuevo interés por la Antropología y la Lingüística.
- Al interior de la Iglesia, el impacto del Vaticano II, que pide otra posición frente a los pueblos y sus valores.

A nivel local se dan ciertos factores que favorecen igualmente un cambio de mentalidad.

- Un gran número de misioneros realiza cursos de especialización o de puesta al día. El suscrito fue el primero en ser enviado a Roma a estudiar misionología (1966).
- El P. Luis Bolla deja la misión tradicional y comienza a vivir como “huésped” de los Achuar. La experiencia impacta en los misioneros y motiva los cambios de enfoque en su trabajo.
- El P. S. Pellizzaro comienza a divulgar sus investigaciones sobre la mitología shuar. Su nombre quedará vinculado a la impresionante colección de mitos, recogidos en doce tomos bilingües, con traducción interlinear.
- Las misiones de los evangélicos (Instituto Lingüístico de Verano) multiplican sus presencias y publicaciones. En el campo lingüístico ellos habían precedido a los católicos y habían contado con personal técnicamente preparado, como el Dr. Turner.
- El P. J. Shutka impulsa la creación de la Federación Shuar. Este paso tiene un peso político determinante.
- Llega al Vicariato el P. Alfredo Germani. Con él la lengua shuar pasa de ser un simple material de estudio y de uso salutarario a ser una lengua empleada en la escuela, la radio, el cul-

to. Su aporte fue decisivo para la planificación de las Escuelas Radiofónicas, la preparación en idioma shuar de textos escolares con sus guías, la elaboración de material catequético y litúrgico.

- La fundación de la Radio “Federación” resulta ser un instrumento para fortalecer la misma institución y relanzar el idioma.
- Las Escuelas Radiofónicas permiten superar en buena parte el sistema del internado.
- En 1975 el suscrito comienza la publicación de los fascículos de “Mundo Shuar”, que llegan a ser varias decenas y divulgan el conocimiento de la cultura shuar en general. Uno de ellos, *Aujmatsatai Yatsuchi* de A. Germani fue reeditado varias veces y constituyó el manual de aprendizaje para quienes deseaban familiarizarse con el idioma. En 1983, “Mundo Shuar” se convierte en “Ediciones Abya-Yala”.

Séptima etapa (1989...)

Se hace coincidir el inicio de esta última etapa con la oficialización de parte del Gobierno de la enseñanza bilingüe intercultural. Curiosamente, con esta fecha, inicia también una nueva fase de decadencia del estudio del idioma. Entre los dos hechos no existe una relación de causa y efecto, pero sí cierta vinculación.

Al oficializar el sistema y al ser asumido enteramente por la organización shuar, se fue burocratizando fatalmente y perdió los bríos y la fantasía de los años 70. Mientras tanto comenzaban a advertirse los efectos del hecho que el Vicariato había dejado casi por completo de recibir a personal extranjero y el promedio de edad comenzaba a subir. El personal ecuatoriano que fue entrando fue poco numeroso y se dedicó menos a esta problemática.

Pero existen otros factores de mayores proporciones. El territorio shuar se ve siempre más invadido no solo por la colonización y la presencia militar (problemas con el Perú) sino por los medios

de comunicación y mil otras presencias. Los jóvenes usan siempre menos su idioma, especialmente en las zonas de mayor contacto con los mestizos y los mayores rechazan las escuelas bilingües, porque quieren que sus hijos “sean modernos”, sean “como todo el mundo”.

Esta actitud puede parecer derrotista, frente a la expansión de la llamada cultura nacional y de la globalización: como que después de siglos de orgullosa resistencia, los Shuar se rindieron ante lo ineluctable y consideraron perdida de antemano la batalla contra un Goliat mucho más avasallador que el personaje bíblico. Pero puede también tratarse de lo contrario. Puede que esta generación prefiera concentrar sus energías en buscar su inserción en una sociedad más amplia y en asimilar ciertos instrumentos suyos que le permitan sobrevivir, dejando a la siguiente generación la tarea de reivindicar con fuerza la identidad fundada en la continuidad con el pasado.

De todas maneras nace espontáneo preguntarse si habrá valido la pena que decenas de salesianos, a lo largo de un siglo, desplegaran increíbles esfuerzos, primero para conocer la lengua de un pueblo de unas 30.000 personas y después para defenderla y preservarla, cuando ahora, ese mismo pueblo, tiene dudas al respecto.

Las respuestas a preguntas de este tipo son siempre muy difíciles. Pero algo resulta evidente. Si los Shuar se han organizado y son un pueblo orgulloso de sí, lo deben también a la labor de quienes los han acompañado, ayudándolos a fijar su lengua en documentos que desafiarán la embestida de los cambios. Y si un día dejarán de dejarse encandilar por los aspectos más fútiles de la modernización y querrán sobrevivir como pueblo, redescubrirán la importancia de la memoria histórica y del valor insustituible de la lengua, hablada y escrita, para conservarla.

Bibliografía

- AA. VV. (Bottasso, Juan, ed.)
1976 *La familia y la vida social*. Ed. Abya-Yala.
- AIJ', Juank
1984 *Pueblo de fuertes. Rasgos de historia shuar*. Ed. Abya-Yala y Federación de Centros Shuar, Quito.
- ALLIONI, Miguel *et al.*
1978 *La vida del pueblo Shuar*. Abya-Yala, Quito.
- ALVAREZ, Eudófilo
1983 Vocabulario Shuar-castellano. Sucúa. Mundo Shuar. 68 p.
- ANONIMO
1944 *Cincuenta años de la Misión Salesiana en el Oriente Ecuatoriano*. Quito.
- ARNALOT J.,
1978 *Lo que los Achuar me han enseñado*. Sucúa.
- BARRUECO D.
1968 *El Vicariato de Méndez a los 75 años de su fundación*. Cuenca.
- BARRUECO F.
1959 *Historia de Macas*. Quito.
- BARRUECO, Domingo
1985 *Mitos y leyendas shuar*. Sucúa. Mundo Shuar. 106 p.
- BIANCHI, César
1993 *Hombre y mujer en la sociedad shuar*. Quito. Abya-Yala. 175 p. 2. ed.
- BIANCHI, César
1988 *El Shuar y el ambiente: conocimiento del medio y cacería no destructiva*. Quito. Abya-Yala. 269 p., ils. 2. ed.
- BOLLA, Luis
1972 *Diccionario Terminológico Shuar*. Sucúa, (Mimeo).
- BOTTASSO, Domingo
1984 Las Misiones y la aculturación de los shuar. Quito. Abya-Yala. En: *Relaciones interétnicas y adaptación cultural entre Shuar, Achuar, Aguaruna y Canelos Quichua*, pp. 253-264.
- BOTTASSO, Domingo. BOTTASSO, Juan. MUNZEL, Mark. BROSEGHINI, Silvio
1978 *La Iglesia shuar: interrogantes y perspectivas*. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 81 p. Mundo Shuar; Serie B, No. 8.
- BOTTASSO, Juan
1976 *La Celebración de la Culebra* (fotocopiado).

- 1982 *Los Shuar y las misiones: entre la hostilidad y el diálogo*. Sucúa. Mundo Shuar. 233 p.
- 1988 *La familia shuar y la vida social*. Quito. Abya-Yala. 108 p., ils. 3. ed.
- 1993 *Los Salesianos y la amazonía*. Quito. Abya-Yala. 3 Tomos.
- 1993a *Los salesianos y la Amazonía. Tomo I: Relaciones de Viajes, 1893 – 1909*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- 1993b *Los salesianos y la Amazonía. Tomo II: Relaciones etnográficas y geográficas*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- BROSEGHINI, Silvio
- 1978 *Shuar y el cristianismo*. Sucúa. Mundo Shuar. 80 p.
- 1987 *La evangelización del pueblo Shuar*. Mundo Shuar, Sucúa.
- 1988 *La Interacción misioneros - pueblo shuar, historia de una evangelización*. Quito. Abya-Yala. En: Iglesia, Pueblos y Culturas, Quito, 3 (10): 59-85, jul./sep. 1988.
- 1996 *El pueblo Achuar* (mecanog.).
- BROSEGHINI, Silvio; Arnalot, José
- 1978 *La Iglesia shuar: nueva presencia y nuevo lenguaje*. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 80 p. 2. ed. Mundo Shuar; Serie B, No. 7.
- CALDERÓN, Alfonso
- 1988 *La Reinterpretación simbólica de las culturas orales: estudio de caso Shuar*. Quito. Abya-Yala. MLAL. En: Bottaso, Juan, comp. *Las religiones amerindias: 500 años después*, pp. 263-270. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones
- 1976 *Primeros pasos: introducción al estudio del idioma shuar*. Sucúa. 77 p. Mundo Shuar; Serie D, No. 5.
- CHINKIM, Luis. PETSAIN, Raúl. JIMPIKIT, Juan J.
- 1987 *El Tigre y la anaconda*. Quito. Abya-Yala. Instituto Bilingüe Intercultural Shuar. 178 p.
- CHUMPI KAYAP, María Magdalena
- 1985 *Anent: expresión religiosa y familiar de los shuar*, Quito. Abya-Yala. 64 p.
- CONDE, Tomás, OFM
- 1987 [1931], *Los Yaguarzongos. Historia de los Shuar de Zamora*. Ed. Abya-Yala, Quito. Segunda edición.
- CORBELLINI, Telésforo
- 1945 *Apuntes sobre los jívaros*. En Bottasso, Juan 1993b. *Los salesianos y la Amazonía. Tomo II: Relaciones etnográficas y geográficas*. Ediciones Abya-Yala, Quito, p. 193 ss.

DE MARÍA, Juan

- 1919 Gramática y Vocabulario Jívaro. *Bol de la Soc. Ec. de Est. Hist. Ame.*, Vol I, y Vol II.

EDICIONES LIBRI MUNDI

- 1992 *Ecuador a la sombra de los volcanes*. s.a. Ecuador. Quito. Ediciones Libro Mundi. 302 p.

The National Bible Society of Scotland Edinburg-Glasgow

- 1939 *Evangelio de Lucas. Traducido del castellano a la lengua jívara*.

FEDERACIÓN DE CENTROS SHUAR

- 1976 *La Federación de Centros Shuar. Solución original a un problema actual*. Sucúa. 318 p.

GERMANI, Alfredo

- 1976 Manual de aprendizaje de la lengua shuar. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 83 p. Mundo Shuar; Serie D, No. 1.

- 1997 *Ortografía shuar y apuntes de gramática y léxico achuar*. Quito. Abya-Yala. Vicaría de Pastoral Shuar y Achuar. 82 p., ils. 2. ed.

- 1997 *Aujmatsatai yatsuchi. Manual de aprendizaje de la lengua shuar*, Quito. Abya-Yala. Vicaría de Pastoral Shuar y Achuar. 127 p., ils. 4. ed.

GHINASSI J.

- 1938 *Gramática Teórico-Práctica y Vocabulario de la lengua Jívara*. Quito.

GHINASSI, Juan

- 1937 *Catecismo breve jívaro-castellano*. Quito.

- 1938 *Gramática teórico-práctica y vocabulario de la lengua jívara*, Quito.

- 1946 Apuntes sobre los jívaros. En Bottasso, Juan, 1993b *Los salesianos y la Amazonía. Tomo II: Relaciones etnográficas y geográficas*. Ediciones Abya-Yala, Quito, p. 206 ss.

GNERRRE Maurizio

- 1972 *Saggio di descrizione dello Jívaro (Shuara)*. Tesis de Doctorado (mimeografiado, Roma).

- 1983 "Presentación" a *Celebración de la vida y de la Fecundidad* (Pellizzaro, Siro) Ed. Abya-Yala, Quito.

- 1984 "Shuar de contacto y Español de Contacto: dos reflejos lingüísticos de las relaciones interétnicas" en *Relaciones Interétnicas y adaptación Cultural*. Ed. Abya-Yala, Quito.

- 1986 "The decline of Dialogue and Mithological Discourse among the Shuar and Achuar" en *Native South American Discourse*. Joel-sherzer, Geg. Urban, editores. Institute of Latin American Studies, Univ. of Texas at Austin. Mouton de Gruiter.

HARNER, Michael J.

- 1994 *Shuar: pueblo de las cascadas sagradas*. Quito. Abya-Yala. 275 p., ils. Biblioteca Abya-Yala; no. 8.

HENDRICKS, Janet W.

- 1990 La Manipulación del tiempo en una sociedad amazónica, género y evento entre los shuar. Quito. Abya-Yala. MLAL. En: Basso, Ellen, comp. Sherzer, Joel, comp. *Las culturas nativas latinoamericanas a través de su discurso*, pp. 47-70.

HERVAS y PANDURO, Lorenzo

- 1784 *Catálogo delle lingue conoscinte e notizia della loro affinità e diversità*, Cesena.

INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO

- 1991 *Listas comparativas de palabras en diez idiomas autóctonos ecuatorianos*. Quito. 124 p. v. 13.

INSTITUTO NORMAL BILINGÜE INTERNACIONAL SHUAR

- 1988 *Diccionario comprensivo: castellano-shuar*. Morona Santiago. SERBISH. 714 p.

IZAGUIRRE, Bernardino, OFM

- 1978 [1925?] *Los shuar de Zamora y la Misión franciscana*. Ed. Mundo Shuar, Quito.

JARAMILLO, Fernando

- 1931 "La lengua de los jívaros", en CONDE, Tomás, *Los Yaguarzongos. Historia de los Shuar de Zamora*. Ed. Abya-Yala, 1988, p. 161-164.

JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto

- 1919 "Contribución al conocimiento de las lenguas indígenas..." en *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricas Americanas*, Vol 2, n. 6, pp 340-413.

JIMPIKIT T., Carmelina. ANTUN, Gladys

- 1991 *Nombres shuar: significado y conservación*. Quito. Abya-Yala. INBISH. 114 p.

JINTIACH, José V.

- 1976 *La Integración del estudiante shuar en su grupo social*. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 81,14 p. Mundo Shuar; Serie B, No.4.

JUANK, Aij'

- 1994 *Pueblo de fuertes No. 2: rasgos de historia shuar*. Quito. Abya-Yala. 318 p., ils. ISBN: 9978-04-021-8.

JUNCOSA, José E.

- 1988 La Religiosidad Shuar a través de la mitología. Quito. Abya-Yala. MLAL. En: Bottaso, Juan, comp. *Las religiones amerindias: 500 años después*, pp. 229-262.

KARSTEN, Rafael

- 1921 *La lengua de los indios jívaros (shuar) del Oriente del Ecuador*, Hel-singfors.
- 1922 “The religion of the Jibaro Indians of eastern Ecuador”. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Vol IV-No 10 y 11 (Quito).
- 1998 [1921-1922] Entre los indios de las selvas del Ecuador. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- 1935 *The Head Hunters of Western Amazon*. Univ. Helinsfords. Versión en español por Ed. Abya-Yala, 1988, dos volúmenes; segunda ed. en prensa, ediciones Abya-Yala.

KRAINER, Anita J.

- 1999 Vitalidad de las lenguas Cha'palaa, Shuar y Quichua. Quito. Abya-Yala. Proyecto EBI. GTZ. En: *Pueblos Indígenas y Educación*, Quito, (47-48): 35-76

LANDÍVAR, M. A.

- 1977 *Gualaquiza, Bomboiza y Zamora a comienzos del siglo XIX*. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 130 p. Mundo Shuar; Serie E, No. 4.

MAGALLI, José María

- 1977 “Cartas” (1888-1890) en *Aportes para la Historia de Macas*, Mundo Shuar, Serie “E”, Fascículo 2, Sucúa.

MARTÍNEZ, Julio

- 1918 *Yusna chicham Shuorna Chichaman*. (Doctrina cristiana en idioma jívaro). Lima Escuela Tipográfica Salesiana.

MASHINKIASH, Rafael

- 1977 *La educación Shuar*. Abya-Yala, Quito.

MASON, A.J.

- 1950 ‘The Languages of South American Indians’ in *Handbook of South American Indians*, 6: 157-317, Washington.

MATTANA, Francisco

- 1993a *Relaciones de viajes*, en Bottasso, Juan, *op. cit.*, p. 119 ss.

MEC. Instituto Lingüístico de Verano

- 1978 *Lista de frases útiles en los diferentes idiomas de la selva y costa ecuatoriana*. s.n. Quito. 27 p. v. 1.

Munzel, Mark. Kroeger, Axel

- 1981 *El Pueblo shuar: de la leyenda al drama*. Sucúa. Mundo Shuar. 290 p., ils.

NAPOLITANO, Manuela

- 1988 *Shuar y Anent: el canto sagrado en la historia de un pueblo*. Quito. Abya-Yala. 200 p.

PANCHERI, Jacinto

1993a “Relaciones de viajes”, en Bottasso, Juan, *op. cit.*, p. 29 ss.

PELLIZZARO, Siro

1993b *Los salesianos y la Amazonía. Tomo II: Relaciones etnográficas y geográficas*. Ediciones Abya-Yala, Quito, p. 245 ss.

1976 *Arutam: Mitos de los Espíritus y ritos para propiciarlos*. Abya-Yala, Quito.

1977 *Cantos de amor de la esposa achuar*. Ed. Abya-Yala, Quito.

1978 *Nunkui: Modelo de la Mujer Shuar*. Abya-Yala, Quito.

1979 *Tunki: El mundo del agua y de los poderes fecundantes*. Abya-Yala, Quito.

1979 *Shakaím: Mitos de la Selva y el desmonte*. Abya-Yala, Quito.

1980 *El mundo de los muertos*. Abya-Yala, Quito.

1980 *Ayumpum: Reducción de las cabezas cortadas*. Abya-Yala, Quito.

1982 *Eisa El modelo del Hombre Shuar*. Abya-Yala, Quito.

1983 *Uwi: Celebración de la vida y de la Fecundidad*. Abya-Yala, Quito.

1985 *Eisa e Iwia: La lucha eterna*. Abya-Yala, Quito.

1989 *Diccionario castellano-shuar, letra A*. Quito. Abya-Yala. MLAL. 218 p.

1993 *Shuar*. Quito. Abya-Yala. 261 p. 2. ed. Los Pueblos Indios en sus Mitos; no. 12.

PELLIZZARO, Siro; BROSEGHINI, S. y ARNALOT, J.

1978 *La Muerte y los entierros*. Abya-Yala, Quito.

PELLIZZARO, Siro. TSAMARAINT, A.

1977 *Cantos de amor*. Mashumar, B. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 83 p. Mundo Shuar; Serie G, No. 1.

RIVET, Paul

1910 “La langue jívaro ou Siwora”. *Anthropos*, vol. IV y V, Viena.

ROUBY, Angel. RIEDMAYER, Otto. CAILLET, Luis Ma.

1983 *Shuar Chicham: gramática shuar. Vocabulario castellano-shuar*. Sucúa. Mundo Shuar. 127 p.

SAINAGHI, Ambrosio

1976 *El Pueblo Shuar - Achuar y su evangelización según el decreto “ad gentes”*. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 106 p. Mundo Shuar; Serie B, No. 6.

SPINELLI, Joaquín

1926 Etnografía de los jívaros. En Bottasso Juan, 1993b. *Los salesianos y la Amazonía. Tomo II: Relaciones etnográficas y geográficas*. Ediciones Abya-Yala, Quito, p. 162 ss.

TALLACHINI, Felix

1900 “Una prédica in lingua Kívara”, en *Bolletino Salesiano*, pp 47-49.

- 1903 *Shivóra cristiano nikátatzan, seatatzan Libru* (Doctrina cristiana en lengua jívara), Lima, Escuela Tipográfica Salesiana.
- 1993a *Relaciones de viajes*, en Bottasso, Juan, 1902-1905, *op. cit.*, p. 299 ss.
- TOSCANO, Giuseppe
- 199 *Río amargo: vida del P. Angel Rouby entre los shuar*. Quito. Abya-Yala. 168 p.
- UTITIAJ, Luis
- 1998 Formas de construcción lexical en el shuar. Tesis de grado. Instituto de Pedagogía Indígena, UPS, Quito.
- VACAS GALINDO, Enrique
- 1982 *Nankijukima*. Sucúa. Mundo Shuar. 171 p.
- VACAS GALINDO, Enrique. DELGADO, A. Tallachini, F. MARTÍNEZ, J. GHINASSI, J.
- 1979 *Primeros textos impresos en shuar: los catecismos de los Dominicos y de los Salesianos*. Sucúa. Mundo Shuar. 185 p.
- VACAS GALINDO, Enrique y DELGADO, Alberto (Dominicos)
- 1891 *Catón en lengua jívara*, para la misión de Macas, Riobamba.
- VIGNA J.
- 1945 *Bosquejo sobre los indios Shuaras o Jibaros*. En: *América Indígena*. Vol. 4, N° 1 (México) -pp. 35-49.
- WERNER, David
- 1989 *Donde no hay doctor. Uwishin atsamunam: yáaktanmayanchu aentsun: uwishín pujutainiam, jeachat matsatainianum*. Quito. Abya-Yala. 424 p., ils. ISBN: 9978-22-163-8.
- YAMATAM PUANCHIR, José Marco
- 1996 *Expectativas del pueblo Shuar-Achuar sobre el sistema de educación radiofónica bicultural Shuar (SERBISH)*. Sucúa. s.e. 1996. 123 p.
- ZALLEZ, Jaime. GORTAIRE ITURRALDE, Alfonso
- 1978 *Organizarse o sucumbir: la Federación Shuar*. Sucúa. Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones. 102 p. Mundo Shuar; Serie B, No. 14.
- ZANUTTO, Juan Carlos y BOTTASSO, Juan
- 1983 *Bibliografía general de la nación Jívaro*. Quito. Mundo Shuar. 192 p.
- ZANUTTO, Juan Carlos
- 1984 Relaciones con otros grupos étnicos y adaptaciones culturales en la política oficial de la Federación Shuar: principios y casos concretos. Quito. Abya-Yala. En: *Relaciones interétnicas y adaptación cultural entre Shuar, Achuar, Aguaruna y Canelos Quichua*, pp. 55-74.

3. HOJA DE VIDA

Dr. Juan Bottasso Boetti, SDB



Salesiano, de nacionalidad italiana (Peveragno, Piamonte, 1936), radicado en Ecuador desde 1963.

Sus estudios de Teología y la Ordenación Sacerdotal tuvieron lugar en Bogotá; obtuvo la licenciatura y el doctorado en Misionología en la Universidad Gregoriana, en Roma.

Su dedicación misionera le ha permitido participar y apoyar el trabajo de investigación socio - cultural con diferentes grupos amazónicos y andinos del Ecuador.

- Fue misionero en el Vicariato Apostólico de Méndez (Amazonía Ecuatoriana) entre 1963 a 1971, periodo en el cual impulsó la creación y consolidación de la Federación de Centros Shuar y del Sistema Educativo Radiofónico Shuar.
- Ejerció la docencia en Teología en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Quito), de 1971 a 1974; periodo en el que también fue Director del Teologado Salesiano del Ecuador.
- Desde 1975 a 1979 regresó a las misiones salesianas de la Amazonía.
- Desde 1980 a 1991 se radicó en Cayambe en las misiones andinas.

Entre otras de sus iniciativas pastorales y académicas, destacamos:

- Fundador y Director de Ediciones Mundo Shuar y luego del Centro Cultural Abya-Yala, desde 1975;

- Creador y Director del Instituto de Antropología Aplicada (1986), con modalidad a distancia, que funcionó de acuerdo a convenio académico entre Abya-Yala y la UTPL y posteriormente se anexó a la Universidad Politécnica Salesiana como Escuela de Antropología Aplicada (1994);
- Director del Instituto Superior Salesiano de 1991 a 1993;
- Ha creado el Museo Amazónico en 1992 y el Centro de Documentación Indígena de Abya-Yala con más de 22.000 volúmenes de bibliografía especializada;
- Decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UPS, Sede Quito, de 1994 a 1995;
- Prorrector de la Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito, desde 1995 a 1998;
- Director del Departamento de Pastoral de la UPS, Sede Quito, de 1998 a 2000;
- Director de la Escuela de Antropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana, con modalidad virtual, desde el 2002 hasta la presente fecha;
- Presidente del Centro Cultural Abya-Yala y miembro del Directorio conjunto de Empresas Salesianas de Comunicación (desde el 2002 hasta la fecha).

Además, ha llevado a cabo otras actividades como:

- Coordinador de diversos simposios sobre misionología y tradición oral en los Congresos de Americanistas de MAnchester (1981), Bogotá (1985), Amsterdam (1988), New Orleans (1991), Estocolmo (1994), Coordinador de la Sección Editorial del Congreso de Americanistas de Quito (1997).
- Representante del Ecuador en el Encuentro de la UNESCO para el rescate de la tradición oral, en la Habana - Cuba, en 1989.
- Es catedrático en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma en diversos periodos, además de haber sido miembro de

la Coordinación Latinoamericana de Pastoral Indígena entre 1985 y 1992.

Entre sus obras constan:

- *Los salesianos y los shuar: entre la hostilidad y el diálogo*. (Ed. Mundo Shuar, Quito, 1980)
- *Iglesia, pueblos y culturas* (Director de esta publicación periódica de 53 tomos, desde 1987 hasta el presente, en la que constan varios de sus artículos);
- *Mundo Shuar* (Compilación sobre la cultura shuar en 78 tomos y editada entre 1975 hasta 1983);
- Numerosas compilaciones y ediciones relacionadas con la antropología, la educación bilingüe y la misionología.
- *La Iglesia, 500 años después*, Ediciones Abya-Yala, 1993.
- *Los salesianos y la Amazonía*, Quito, Abya-Yala, 1993, tres tomos.